

Los Cuatro Amigos

Construyen una nueva escuela



Personajes



Amad



Sara



Esme



Miggy

Reconocimientos

Autor: Liz Gifford
Dibujos: David Gifford
Traductor: Gerardo Hernández

Publicado por Children for Health
Copyright © 2019 Children for Health. Todos los derechos reservados.

ISBN 978-1-911480-43-3

Este documento ha sido traducido
gracias a la colaboración de
Translators without Borders.

Capítulo Uno.

Amad, Esme, Sara y Miggy cuidaban de sus hermanos y hermanas mientras sus padres trabajaban en la finca cafetalera. «Rápido, vengan y miren a mi hermana», dijo Amad. «Algo le pasa a Vero.» Vero estaba acostada bajo la sombra de un árbol con los ojos cerrados. Su respiración comenzaba a sonar diferente: era rápida y poco profunda. La mitad de su cuerpo se movía arriba y abajo rápidamente cuando ella respiraba.

«¿Tu hermana siempre respira de esta manera?», preguntó Sara.

«No, pero ha estado tosiendo y parece que tiene mucho sueño.

¿Qué hacemos?»

«Dígamole a nuestros padres.», expresó Miggy.

«Mi mamá está trabajando en los campos. No le va gustar que la interrumpa.»

Esme frunció el ceño. Había escuchado al promotor de la salud decir que cuando un niño tiene respiración acelerada, es peligroso. «Amad, tenemos que decirle a tu mamá. ¡Deprisa!»

'«¡Anda!», exclamó Sara.

«Cuidaré a Vero.»

Amad y Esme corrieron y encontraron a la mamá de Vero recogiendo granos de café.

«¿Qué están haciendo acá?» preguntó la mamá de Amad. «¡Y tú también Esme! ¿Dónde está Vero? Pensé que la estaban cuidando.»

«¡Venga rápido!» clamó Esme.

«Vero está enferma. Está respirando aceleradamente y quizá hay que llevarla a la clínica.»

La mamá de Vero soltó el canasto y llamó a su esposo que estaba trabajando cerca. Corrieron al pueblo. Al llegar, su mamá se arrodilló junto a la niña y la llamó por su nombre pero Vero no abrió los ojos. «Tenemos que llevarla a la clínica.»

El papá de Vero la levantó y la llevó a la parada de buses. Amad corría junto a ellos con su maleta.



El autobús azul iba lleno de personas pero cooperaron para ayudar a que el papá de Vero se subiera y tuviera un asiento disponible. «Espero que ella esté bien», pronunció Amad mientras iba de regreso al pueblo.

«El doctor se encargará de tu hermana», dijo Esme. «Cuando sea grande, quiero ser doctora para ayudar a los niños como Vero.»

«Pero antes debes de ir a la escuela», exclamó Amad. «Aunque no hay una escuela secundaria cerca.»

«Lo sé», replicó tristemente Esme. «Tengo que buscar la manera de llegar a ser una doctora.»

En la tarde, Vero y su papá regresaron al pueblo. Los niños se alegraron al ver que Vero se encontraba bien de salud.

La mamá de Vero la abrazó fuertemente. «Gracias el cielo que Esme notó que ella respiraba muy rápido. Pero ¿cómo sabías que era una señal de peligro?»

«Lo aprendí cuando el trabajador de la salud vino al pueblo.»



Esa misma tarde, los cuatro amigos se sentaron a platicar. Esme dijo, «ojalá tuviéramos una escuela secundaria. Pudiéramos aprender mucho.»

«Si hubiera alguien que me guiara, sería un gran futbolista», dijo Amad. Él era el más alto de todos los amigos. Además de ser fuerte, valiente y leal. Amad practicaba sus habilidades con el balón todo el día y soñaba con jugar en la selección nacional.

«Me gustaría aprender sobre teléfonos celulares y computadoras», mencionó Sara. «Necesito saber cómo funcionan, cómo crear aplicaciones e incluso robots. ¿Pero quién va a enseñarme? ¿Los pericos que están en los árboles?» Sara siempre cargaba una mochila con piezas de radios o teléfonos celulares los cuales podrían ayudar a reparar dispositivos si se dañaban algún día.

Esme comenzó a reír. «Entonces ¿van a construir robots cuando estén más grandes? ¡Jajaja!», se rieron todos al escuchar eso. Incluso Sara.

Miggy siempre tenía los bolsillos llenos de insectos y animales pequeños. Quería crecer para ser un ecologista y cuidar los bosques y animales. Siempre llevaba una lupa hecha de un par de lentes y un tarro para meter los nuevos insectos que se encontraba. «Siempre encuentro muchos insectos y pájaros, pero no tengo suficientes libros para saber todo sobre ellos.»

«¿Y yo cómo voy a pasar los exámenes para ser doctora?», preguntó Esme. Ella había perdido una mano en un accidente y pasó un tiempo en el hospital. Ahora, ella quería ser como los doctores que la ayudaron y, así, ayudar a otros niños. «Si tuviéramos una escuela, todos podríamos aprender más sobre cómo estar más saludables y ayudar a nuestros hermanitos y hermanitas a estar bien. Necesitamos buscar la manera de construir una escuela para nuestros niños.»

«¿Pero cómo?», preguntó Miggy.

Los cuatro amigos salvaron a Vero al saber cómo reaccionar cuando alguien está enfermo. Deseaban tener una escuela secundaria donde poder aprender más cosas para ser doctores, futbolistas, expertos en computadoras y ecologistas.

Capítulo Dos.

El hermano de Esme regresó de la ciudad donde él trabajaba para visitar a su familia. «Esme, te ves triste. ¿Sucedo algo?», preguntó su hermano.

«Ojalá tuviéramos una escuela para los niños más grandes para aprender y ser un doctor cuando esté grande.»

«Creo que el gobierno entrega terrenos a las comunidades de los pueblos para construir escuelas. ¿Por qué no hablamos de ello con nuestros padres? Tal vez ellos puedan pedir a las personas mayores del pueblo que construyan una nueva escuela en la siguiente reunión de la comunidad.»

«Lo siento», dijeron los líderes del pueblo. «Comenzamos a construir una escuela hace años pero resultó ser muy cara y muy complicada para las personas del pueblo.»

Sara tenía una idea. «Estaba leyendo algo en el teléfono de mi papá que los pueblos se han unido para construir una escuela secundaria. ¿Qué les parece si les pedimos a los pueblos de alrededor hacer lo mismo para que construyan una nueva escuela?».

«¡Que buena idea!», exclamó uno de los adultos. «A lo mejor es momento de intentarlo de nuevo.»



Una semana después, los adultos del pueblo fueron a discutir sobre la construcción de una nueva escuela con los líderes de los otros pueblos. Luego, regresaron con buenas noticias.

«¡Tenemos un anuncio importante!», exclamó el líder mayor. «Vamos a construir una nueva escuela.» Los cuatro amigos saltaban de la alegría. No podían creerlo.

Las personas de los pueblos de alrededor llegaron a ayudar en la construcción de la escuela. Mientras limpiaban las calles y cortaban los arbustos, Miggy aprovechaba para recolectar y poner a salvo animalitos pequeños, insectos y aves. Amad ayudaba a los hombres fuertes a mover rocas y piedras. Pronto, las personas del pueblo comenzaron a escarbar para colocar los cimientos y ladrillos. A los cuatro amigos les gustaba sentarse en la sombra de su árbol favorito y hablar sobre cómo sería su nueva escuela.



«Espero que nuestros profesores no nos griten», dijo Miggy.

«Por supuesto que no lo harán. Serán amables y serviciales», agregó Esme.

«Esme, tú siempre tienes un lápiz y papel», dijo Miggy. «Hagamos una lista de ideas para tener la mejor escuela.»

Nos gustaría aprender sobre salud y ayudar a los demás a mantenerse sanos.

Nuestros profesores nos ayudarán a hacer nuevos amigos y mantener esas amistades.

No aceptamos bravucones.

Los profesores deben ser amables y serviciales - no deben golpear o pegar a los alumnos.

Queremos sentirnos seguros para hablar sobre nuestros problemas.

Nuestra escuela debe ser un lugar seguro.

Los niños con capacidades especiales son bienvenidos en nuestra escuela.

Cuando un niño esté triste, debe tener a alguien con quién hablar.

Los pueblos de alrededor del valle decidieron construir una escuela juntos. Los cuatro amigos hicieron una lista de las cosas que les gustaría tener en su nueva escuela.

Capítulo Tres.

Los niños fueron a casa pero Esme se quedó bajo la sombra del árbol. Estaba haciendo calor y de pronto Esme sintió que se le cerraban los ojos.

«La mejor de todas las escuelas», murmuraba mientras se quedaba dormida.

Arriba en las ramas, dos pericos habían escuchado la conversación de los niños.

«Divirtámonos un poco», dijo ZaZa. «¿Por qué no uso mi pluma de sueño para que Esme sueñe con su nueva escuela?»

Zuzu saltó de arriba a abajo en la rama. «¡Sí! hay que hacerla soñar con la mejor escuela. Esto será divertido.»

Esme murmuraba mientras dormía. El sueño comenzaba ...



Esme soñó que la escuela ya estaba terminada. Los cuatro amigos estaban contentos por asistir a la nueva escuela. ¡Qué sorpresa! Todos los profesores eran robots y se parecían.

«Bienvenidos a la mejor escuela de todas», dijo uno de los profesores robots. «Ahora bien, ponganse sus nuevos uniformes. Les quedarán a la perfección.»

¡Pero, oh, no! Todos los uniformes tenían la misma talla. Amad no pudo abotonar su camisa. El uniforme de Sara era tan grande que le sobraba tela en la parte de la mano.

«Siéntense, por favor. Hemos creado los mejores pupitres y asientos para ustedes.»

Pero todos los pupitres tenían el mismo tamaño, el cual no era apropiado para ninguno de los niños grandes o pequeños.

Entonces las clases comenzaron. A diario y a lo largo del día, los profesores robots les enseñaban a los alumnos sobre ingeniería en celulares una y otra vez.

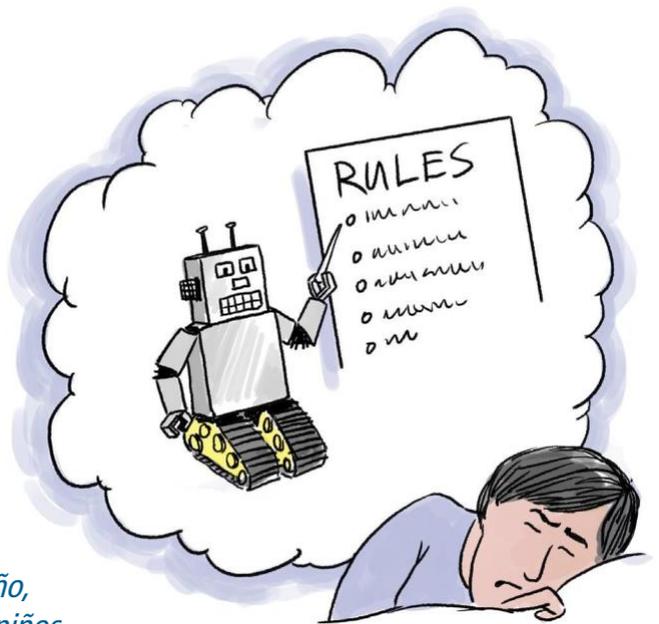
«¿Entonces no vamos a practicar ningún deporte?», murmuraba Amad que sus piernas estaban acostumbradas a ir de un lado a otro. Miggy estaba aburrido. Sacó unos insectos y ratones de sus bolsillos para platicar con ellos durante las clases. Una lagartija salió de su bolsillo y subió por la pizarra donde el profesor robot estaba escribiendo sumas. Incluso Sara que amaba los teléfonos celulares se estaba aburriendo de aprender lo mismo cada día. Esme quería aprender sobre biología porque le ayudaría a ser doctora algún día. Al final de las clases y luego de sentirse muy nerviosos, los cuatro amigos fueron a donde estaban sus profesores. «Se nos dificulta mucho tener que estudiar sólo un tema», explicó Amad.

«Para cuando ustedes crezcan el mejor trabajo será el de crear teléfonos. Es por eso que debemos estudiar ingeniería en celulares a diario. Es una regla que tenemos en la escuela.»

Los niños se miraban tristes.

«¿Quieren una escuela sin reglas?»

«No», dijo Miggy. «Ya que los niños grandes empujarían a los pequeños.»



Así que los niños regresaron a estudiar los mismos temas cada día. «Si tan sólo tuviéramos a alguien con quien platicar», dijo Esme. «Está bien mantener las mismas reglas para cuidar a los estudiantes, pero también necesitamos profesores que nos conozcan y escuchen nuestros problemas.»

«Sí», dijo Miggy. «Así como los diferentes tipos de animales y aves, nosotros también somos diferentes. Necesitamos ayuda para convertirnos en la persona que queríamos ser cuando crecieramos. Ya sea un doctor, científico, futbolista, o ingeniero en celulares.»

Esme se despertó, se frotó los ojos. Estaba tan feliz de haber despertado.

«Gracias al cielo que sólo fue un sueño», exclamó. Luego corrió a buscar a sus amigos para contarles lo que había soñado.

Los dos pájaros chillaban y saltaban de arriba abajo sobre la rama.

«Ese sueño le hará pensar a Esme y sus amigos lo que realmente hace feliz en una escuela», chilló ZuZu.

Los niños escucharon el sueño de Esme. Se cayeron de la risa. «Quizá fui yo el que creó a los profesores robot», se rió Sara, pero Esme todavía parecía preocupada.

«No te preocupes», dijo Amad. «Nuestra escuela no será así. Tendremos reglas apropiadas y nuestros profesores nos escucharán y ayudarán con nuestros diferentes problemas y aptitudes.»

«¡Uf!», exclamó Esme. «Ahora me siento un poco mejor y estoy contento de tener amigos que me escuchen.»

Esme sueña con ir a la mejor escuela de todas, pero resulta ser una pesadilla porque todo era del mismo tamaño y nadie cabe. Los niños tratan de explicar a los profesores porque no están felices, pero los profesores no logran comprenderlos. Esme se alegra de haber despertado.

Capítulo Cuatro.

Finalmente, el primer día de escuela llegó. ¿Sería como lo soñó Esme o como los niños esperaban?»

Esme se puso su nuevo uniforme que le quedaba a la medida y cómodo. Se sintió orgullosa cuando vió la insignia verde en el espejo.

Se escuchaba el canto de los niños mientras se dirigían a la nueva escuela. Los cuatro amigos se apresuraron para ir al patio de la escuela donde más de 200 estaban esperando entrar a la escuela.

En la mañana, estudiaron cosas muy interesantes. Habían bancas de diferentes tamaños para los niños grandes y pequeños. Afuera del patio de la escuela Miggy encontró un niño pequeño llorando. «¿Qué te pasa?», preguntó Miggy. «El lugar es muy ruidoso que no puedo encontrar a mis amigos. Me da miedo ver tanto niño corriendo.»

«¡Mira!», exclamó Sara. «¿Puedes ver esa banca debajo del árbol? Los niños más grandes se turnan para sentarse para que los que se sientan no tengan esa sensación de estar solos o preocupados. ¿Cómo te llamas?»

«José.»

Jose se sentó y platico con Esme y Miggy.

«Mis amigos están por allá», dijo José. «Ya me siento un poco mejor. Iré a jugar ahora.»

«Regresa si quieres», le dijo Sara.



Capítulo Cinco.

La mañana siguiente, mientras Esme y sus amigos iban camino a la escuela, vieron Mari que iba a traer agua. «Ojalá pudiera ir con ustedes a la escuela», dijo Mari. «Pareciera que se divierten.»

«¿Por qué no vas?», preguntó Esme.

«No puedo. Tengo que ayudar a mi mamá en la casa.»

«Debes buscar una manera para ir con nosotros. Pregúntale a tu familia.»

«Ya le pregunté a mi mamá. Dijo que lo sentía pero tenía que ayudarlo.»

Cuando Mari llegó a casa, comenzó a cepillar el suelo. «Mari, ¿qué te pasa?», preguntó su abuela. «¿Por qué te ves triste?»

«Ojalá pudiera ir a la escuela con los otros niños. Quiero aprender para ser profesor algún día.»



«Serías una buena profesora. A lo mejor debemos hablar con tus padres. Si los chicos ayudan a traer agua y con las tareas del hogar, entonces puedes ir a la escuela. Los chicos son generosos y querrán ayudarte a ser profesora.»

Esa noche la familia de Mari se reunió para hablar sobre ello.

«Si Mari quiere ir a la escuela, entonces le ayudaremos en la casa», sostuvieron sus hermanos. Mari dió brincos de alegría.

«¿Es en serio? ¿puedo ir?»

Mari corrió a la casa de Esme. «Mañana iré a la escuela contigo.»

«¡Hurra!», exclamó Esme. «Podemos ir todos a la escuela. Ahora seremos cinco amigos y mañana es mi día favorito. Aprenderemos a mantenernos saludables.»

«¡Y cuando crezcamos podremos ayudar a las personas!», celebró Mari.

«De hecho, podemos ayudar a nuestros amigos y familia a partir de ahora si aprendemos cómo», mencionó Esme.

Esme estaba contenta de tener clases sobre cómo mantenerse saludable: teniendo una dieta variada, lavándose las manos seguido, usando mosquiteros con insecticida en las camas cada noche. Aprendieron cómo usar sandalias para evitar el contacto con lombrices y sobre cómo vacunarse. Los niños practicaban bailes y canciones para luego presentarse en las reuniones de la comunidad y de esa forma compartir los mensajes, como por ejemplo: no fumar. Compartieron muchos de estos mensajes con sus familias y amigos del pueblo.

Los niños están contentos de saber que los profesores enseñan diferentes materias y prestan atención a las necesidades y preocupaciones de los alumnos. Esme está feliz de saber que ellos están aprendiendo a mantenerse saludables en la escuela.

Capítulo Seis.

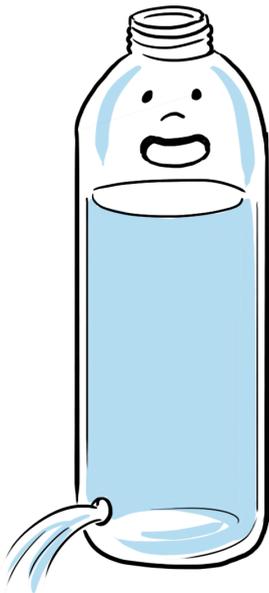
Esme amaba su nueva escuela. Su profesora favorita era Emily. A veces Emily llevaba a su hijo de dos años y hablaba sobre cómo alimentar a los bebés y cómo mantenerlos saludables.

Un día, Emily tuvo una reunión en el vecindario de al lado. Clementina, su sobrina más joven, estaba a cargo del cuidado del bebé.

Los padres de los alumnos habían plantado un jardín frente a la escuela con vegetales de varios colores que empezaban a crecer. Con frecuencia, los niños se sentaban a platicar después de la escuela. Clementina llegó corriendo al patio de la escuela.

«¿Saben dónde está Emily?», preguntó a los niños. «Charles ha estado enfermo y tiene diarrea desde la mañana.»

«Debemos asegurarnos que tome líquidos», dijo Esme.



«Sí», replicó Miggy. «Recuerden lo que aprendimos: los niños pequeños y los bebés son como botellas de agua que deben estar llenas arriba de la mitad. Si la botella está rota en la parte de abajo, necesitan tomar líquidos para evitar que se pongan más enfermos.»

Sara fue a traer agua hervida y que ya estaba caliente en la cocina mientras que la prima, Clementine, limpiaba la diarrea. «Debemos lavarnos las manos con jabón después de limpiar la diarrea del niño», agregó Esme.

Emily se asomaba en la esquina y corrió hacia Clementine; estaba feliz de ver que Charles parecía un poco mejor. «Lo llevaré para que lo chequeen en la clínica pero gracias por su ayuda. ¡Muy bien hecho!»

A los niños se les permite jugar en el patio de la escuela después de la escuela. Ayudan a la sobrina de la profesora a cuidar al niño, quien tiene diarrea. Están felices por haber aprendido muchos mensajes sobre la salud.

Capítulo Siete.

El director de la escuela era un hombre alto y parecía amable. «Escuché que ayudaron a Emily y su bebé», dijo. «Nos gustaría tener un consejero para los niños en la escuela y me gustaría invitarlos a la reunión que tendremos para hacer un manifiesto. ¿Qué les parece?», preguntó el director. Los cinco niños se sintieron muy orgullosos.

Durante las siguientes cuatro semanas, los profesores y alumnos se reunieron para hablar sobre las necesidades de los alumnos y se escribieron las ideas para solucionarlas de manera que los niños pudieran comprenderlas.

Comunicado Escolar

- Sabemos que el aprendizaje y éxito, junto con la bondad y amistad, son importantes.
- Aprendemos, enseñamos y compartimos mensajes sobre la salud.
- En la escuela, los niños pueden ayudarse en cualquier momento.
- Nuestra escuela tiene un patio donde todos los niños son bienvenidos.
- Nuestra escuela es un lugar que ayuda y recibe a los niños.
- Nuestra escuela es un lugar limpio e higiénico. Contamos con lavamanos y baños, los cuales se mantienen aseados.
- Nuestra escuela es un lugar donde aprendemos a cultivar vegetales en nuestro jardín.
- Nuestra escuela es un lugar donde todos nos cuidamos –ningún adulto o niño lastima a otro con sus manos o palabras.
- Los niños con necesidades especiales junto con sus familias son bienvenidos y apoyados en nuestra escuela.
- Al comenzar el día, cantamos el himno de la escuela y hablamos sobre nuestro lema en los salones de clase: «¡Un Buen Lugar para Estar!»
- En nuestra escuela tratamos a los estudiantes y al personal con respeto y empatía. Nos ayudamos para lograr nuestros objetivos y así ayudar más a las comunidades.

Capítulo Ocho

Los niños regresaron contentos a sus casas luego que sus profesores los hayan escuchado.

Al finalizar el primer trimestre, se les dijo a los niños, «es hora de celebrar por nuestra nueva escuela. Invitemos a una fiesta a los pobladores y sus padres que son los que han ayudado y financiado nuestra escuela.»

Esme, los niños y los profesores bailaron en la fiesta. «¡Nunca imaginé que una escuela sería tan divertida!», dijo Esme.

Los años pasaron y los niños crecieron. Amad se hizo profesor de educación física; estaba al tanto de los partidos de la escuela y también enseñaba a los niños a mantenerse saludables. Esme estuvo a cargo de una clínica en la ciudad y regresaba a la escuela para ayudar con las vacunas en el pueblo. Miggy a veces regresaba a la escuela para contar a los niños como estaba a cargo de los animales en un parque safari. Un día, Sara regresó con algo muy especial para los niños: había invertido en una aplicación para los teléfonos de sus padres sobre mensajes de la salud y así ayudar a los niños del pueblo y de todo el mundo a mantenerse saludables.



Los profesores invitaron a los niños a crear comunicados escolares. La comunidad celebra con una fiesta divertida. Muchos años más tarde los niños crecieron, ejercieron la profesión que querían y regresaban con frecuencia a la escuela.

Cuatro Amigos. Sección de actividades.

La historia de los Cuatro Amigos está dirigida a niños entre los 10 y 14 años, dependiendo de su habilidad de comprensión lectora. Se pueden leer a los niños pequeños con las oraciones e imágenes que se encuentran al final de las páginas. El libro trata sobre unos niños, quienes crean una escuela. Lugar donde ellos, los profesores y la comunidad trabajan en conjunto para asegurarse que la escuela sea un lugar feliz y seguro para aprender, jugar y estar juntos.

Ideas para usar este libro.

Pide a los niños que miren las tres imágenes y que adivinen de qué trata la historia. Esta actividad desarrolla la curiosidad de los niños; no hay respuesta correcta

1. Lee la historia con los niños.
2. Pide a los niños que lean la historia entre ellos y vuelvan a contar los capítulos.
3. Crea grupos. Cada uno puede leer, volver a contar o representar capítulos. Pregúntales qué aprendieron o qué les gustó de los capítulos.

¡Agrega tus propias ideas!

Diez preguntas para comprender la historia.

Estas preguntas están diseñadas para que en parejas o en grupos las pregunten y respondan. En actividades de escritura, se pueden responder dos preguntas. Con estas preguntas, los niños pueden turnarse para preguntarlas y leerlas frente a todos.

- #ž ' Badcge` S bvtgVrS HMa dVb[dSTS Wbg` S_ S` VdS VjfdSñS1
- \$ž ' Cge cgVdS eVd7e_ WUgS` Va XgVdS SVg`fS1
- %ž ' Cge cgVdS` La` efdg[dW WbgW`a` ae UjSfda` [ñae1
- &ž ' 5a` cgé eañSTS 7e_ W
- ' ž ' Cge hVdS` ae` [ñae bScS [dS` S VdUgMS1
- (ž ' Cge gea fWIS` S TS` US VdVU[S`1
-)ž ' Badcge? Sdja` a [TSS` S VdUgMS1
- *ž ' 5gâ^VdS WbdT`W_ S La` WTVVé WWS bdaXVdS1
- +ž ' 5gâ^VdS` S_ acS`MS WWS TafW`S1
- #" ž ' Cge Z[UVdS` ae` [ñae UjS` Va UdVU`VdS` 1

¡Agrega tus propias ideas!

Otras Preguntas

Las siguientes preguntas ayudan a los niños a analizar la historia e involucrarla con su propia vida. Pide a los niños que escojan una o dos preguntas que les gusten más. Pídeles que respondan las preguntas en casa con sus amigos y familiares; luego, discutan la respuesta. Utiliza una o dos preguntas como tema para una clase o proyecto escolar. Por ejemplo:

Si una pluma mágica cayera sobre ti ahora mismo, ¿qué te gustaría soñar?

Pide a los niños que discutan sobre ello, creen canciones, dibujos o que bailen.

Estas son nuestras recomendaciones. ¡Agrega las tuyas!

Respuestas a las preguntas.

1. Si una pluma mágica cayera sobre ti ahora mismo, ¿qué te gustaría soñar?
2. Al inicio de la historia los niños están buscando a sus hermanos y hermanas menores. Vieron que Vera no se sentía bien así que Amad y Esme fueron por ayuda. ¿En qué momento cuidas de tus hermanos menores? ¿Alguna vez has tenido que correr para buscar ayuda? De la misma manera que Sara, ¿sabrías reconocer los signos de una respiración rápida? ¿Por qué piensas que los niños necesitan aprender sobre su propia salud y la de otros?
3. Todos los niños tenían una idea de lo que querían ser cuando fueran adultos. ¿Tienes tú alguna idea? ¿Cuál/cuáles son?
4. ¿Hay ocasiones en las que los niños fueron tratados de manera diferente cuando debieron haber sido tratados de igual manera? Da algunos ejemplos.
5. Notas que Sara anda lentes. ¿Conoces algún niño que use lentes? ¿Sabes qué sienten al usarlos?
6. ¿Por qué crees que Mari no iba a la escuela? ¿Conoces algún niño que tenga que quedarse en casa? ¿Qué piensas sobre esto?

Preguntas capciosas.

1. ¿Cómo sabes lo que otra persona está sintiendo? Por ejemplo, triste, feliz, confundido o enojado.
2. ¿Qué palabras pudieras usar para expresar que estás feliz, triste, confundido o enojado?
3. ¿Cuándo deben decir los niños a los adultos sus ideas o hablar sobre cosas que son importantes para ellos?
4. ¿Te gustaría una escuela sin reglas? Explica.
5. Esme soñó cosas que le preocupaban. ¿Eran reales esas preocupaciones? ¿Qué la hizo sentir mejor? ¿Son reales las preocupaciones?
6. ¿Piensas que los niños tienen habilidades diferentes para los trabajos? ¿Sería Esme una buena futbolista? ¿Puede Miggy ser un doctor? Explica.
7. ¿Por qué es importante que los niños aprendan sobre mensajes de la salud?
8. ¿Por qué Mari tenía que quedarse en casa? ¿Por qué tenía pena preguntarle a su familia si podía ir a la escuela?
9. ¿Puedes plantar vegetales de varios colores en tu escuela? ¿Cómo?
10. ¿Cómo ayuda tu comunidad a tu escuela? ¿Cómo tu escuela ayuda a tu comunidad?

«Imagina que tú eres» preguntas

1. Imagina que tú eres Esme y ves que un niño pequeño está respirando muy rápido, ¿qué harías?
2. Imagina que tu eres uno de los cuatro amigos. ¿Qué escribirías en la lista de cosas que quisieras para tu nueva escuela?
3. Imagina que estás en la escuela, sentado en una banca donde llegan los alumnos que tienen problemas y un niño que parece triste se sienta a la par tuya. ¿Qué le dirías? ¿Es una buena idea este tipo de bancas? Explica.
4. Imagina que eres Mari y quieres ir a la escuela. ¿Qué le dirías a tu familia?
5. Imagina que eres uno de los cuatro amigos y notas que uno de los bebés de tus vecinos tiene diarrea, ¿Qué harías y dirías?
6. Imagina que hay cinco amigos, incluyendote. ¿cuál profesión les dirías que quieres ser? ¿Cuáles son tus materias favoritas en la escuela?
7. Imagina que estás en la escuela de Esme. ¿Con quién hablarías si tuvieras alguna preocupación?

Preguntas para relacionar con la vida real.

1. Si aprendieras mensajes sobre la salud en la escuela, describe cómo los compartirías con otros, ¿dónde, cuándo, cómo? ¿Cuál crees que sería la reacción de los demás (amigos, niños, familiares, etc)?
2. ¿Cuáles mensajes sobre la salud conoces y compartes con tu familia?
3. ¿Cómo puedes asegurarte que los niños tengan alguien con quien hablar en la escuela cuando lo necesiten?
4. ¿Cómo ayuda el tener a alguien con quien hablar cuando estás triste?
5. ¿Piensas que es importante que todos los niños tengan la oportunidad de ir a la escuela? Explica.

Otras Actividades

Pensando como una alfombra mágica.

1. Pregunta a los niños: Si pudieras subirte a un cohete espacial o alfombra mágica y viajar a un nuevo planeta o nuevas tierras donde no hay escuelas, ¿qué tipo de escuela te gustaría construir y por qué?
2. Crea una lista con ideas como la que hicieron los cuatro amigos en la página cinco.
3. Utiliza algunas de las ideas que te gusten y agrega las tuyas.

Mensajes sobre la Salud.

Intenta crear mensajes sobre la salud que crees importantes. Puedes adaptarlos a otros mensajes que conozcas o encuentres. Es importante que los mensajes sean reales y verídicos. Puedes pedirle a un trabajador de la salud que los revise.

Children for Health han creado 100 Mensajes referentes a la Salud para que los Niños Aprendan y Compartan, incluyendo nutrición, malaria, VIH-SIDA. Descargalos desde nuestra página web, en www.childrenforhealth.org/resources

El bastón de arcoiris.

Crema un bastón de arcoiris para que los niños aprendan, coleccionen y recuerden los mensajes. Los niños aman coleccionar objetos, aprender cosas nuevas y compartir. Ellos pueden tener un bastón de arcoiris de forma individual o crear uno en grupo o en la clase. Los bastones de arcoiris son simples y fáciles de hacer. El bastón puede inspirar y motivar a que cada niño coleccionen tantos listones como puedan para ayudar a los demás a que aprendan, compartan historias sobre cómo los adquirieron y mostraron a otros niños y familiares. Con el apoyo de los familiares y profesores, el bastón de arcoiris le permite a los niños llevar un registro de su progreso y tener un apoyo para enseñar a otros niños.



Cuando un niño o un grupo de niños aprende, cuenta historias y luego las comparte, se le debe dar un listón o un trozo de tela que simbolice su logro. Los colores de tela pueden ser diferentes para cada mensaje o también puedes tener un color distinto para cada mensaje sobre la salud. Entrega los listones a los niños que han aprendido o compartido un mensaje; además, a los que han contado una historia sobre cómo lo compartieron.

De la misma manera que un niño aprende las tablas de multiplicar hasta saberlas, ellos pueden aprender también sobre los mensajes. Puedes inventar otros mensajes o agregar nuevos. ¡Revisa que los mensajes sean verdaderos!

Recuerda que un mensaje es una puerta a la discusión y a la acción.

Métodos para que los niños hablen, comprendan, recuerden y compartan los mensajes.

Piensa-Reúnete-Comparte (PRC)

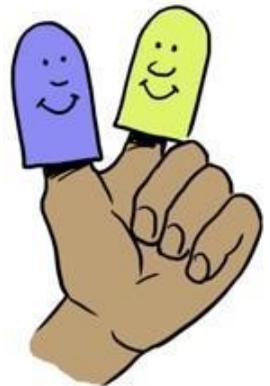
Este es un método comúnmente utilizado al inicio de cada sesión.

1. **PIENSA** Pide a los niños que piensen en una afirmación, pregunta, dibujo o un escrito sobre las palabras más importantes o relacionadas a cada tema.
2. **REÚNETE** Pide a los niños que compartan sus ideas con otros (puede ser en grupos de tres o impares)
3. **COMPARTE** Pide a los niños que compartan sus ideas en grupos pequeños o frente a la clase.

Cuando los niños se acostumbren a este método, puedes crear una señal con la mano para dejarles saber cuando lo utilicen. Esto les ayudará a sentirse parte de un equipo con sus propias reglas.

Dramatizaciones, Representaciones y Diálogos.

- Una dramatización es cuando los niños actúan como si fueran otra persona en una situación imaginaria.
- Una representación es un método para practicar una habilidad en determinada situación. Los niños pueden pretender ser ellos mismos u otras personas. Por ejemplo: unas niñas pueden representar ser un grupo de mamás en una clínica.
- Un diálogo es una conversación entre dos personas -ya sea entre ellos o pretendiendo ser otra persona. Las marionetas de los dedos se pueden usar en los diálogos. Este es un buen método para discutir temas un poco sensibles como la lactancia o el hecho de tener poco dinero para llevar una dieta balanceada, etc.



Realiza Una Buena Pregunta.

Esta sección trata sobre realizar preguntas por parte de los niños para que les ayude a comprender los problemas que las personas encuentran al leer los mensajes sobre la salud. Por ejemplo:

¿Cómo lavar tus manos correctamente? Utiliza agua, un poco de jabón, frota por 20 segundos, enjuaga y seca.

es un mensaje sencillo para aprender y compartir pero puede ser difícil ponerlo en práctica en la vida real. ¿Qué les impide a los niños lavar sus manos correctamente?

Una buena pregunta que los niños pueden formular es:

¿Por qué razón hay familias que no usan jabón cuando se lavan las manos?

Los niños pueden recolectar ideas y opiniones para discutir las con otros en la clase siguiente. También pueden hablar maneras para superar los problemas y luego las pueden presentar en las reuniones que tengan en la comunidad. Los niños pueden resolver los problemas y retos que se vayan encontrando con la ayuda de los adultos.

Vota con tus pies.

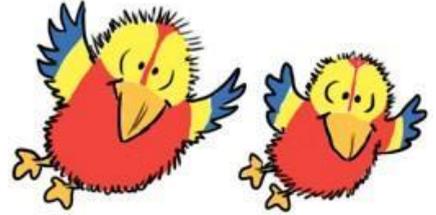
- Realiza preguntas cerradas a los niños. Por ejemplo:
¿Deberían los niños recibir lactancia por 6 meses sin darles otro tipo de comida o bebida?
- En base a la respuesta de la pregunta anterior, pide a los niños que muevan alguna parte del salón. Si responden «sí», sólo mueven los objetos de una parte del salón. Si responden «no», deben mover los objetos que se encuentran en la otra mitad del salón. También tienen la opción de mover los objetos que se encuentran en la parte final del cuarto cuando respondan «no sé».
- Una vez los niños han movido los objetos, pueden dedicar unos minutos para discutir por qué los movieron en esa posición.
- Pide al resto de los niños que discutan sus respuestas.
- Cuando la respuesta es «sí», pide a los niños que se reúnan en medio del salón y muevan los objetos. Puedes repetir esta actividad tantas veces como lo desees.

Aplaudiendo para aprender los mensajes sobre la salud.

A los niños les encantan los juegos donde tienen que aplaudir, cantar y bailar ritmos propios para su edad. Estos mensajes pueden usarse con cantos sobre los mensajes para la salud. ¡Recuerda que el objetivo es que los niños compartan los mensajes!

Usando Marionetas.

ZuZu y ZaZa son dos marionetas en forma de guacamayas escarlatas, las cuales hacen ruido con sus picos. Son usados por Children for Health como un método divertido para compartir los mensajes, contar historias sobre cómo cuidar niños y familias; además, pueden tener diferentes personalidades como sea necesario. Otros usos que se les puede dar a las marionetas incluyen:



- La forma de las marionetas pueden hacer reír a las personas. Su propósito es recordar que puede haber diversión aún cuando los mensajes se tratan sobre la salud.
- Las guacamayas son conocidas por su inteligencia y habilidad para relacionarse con humanos.
- Existen muchos tipos de pericos, incluyendo la guacamaya escarlata, las cuales son capaces de imitar la voz humana.
- En general, las marionetas se utilizan en shows y dramatizaciones para abordar temas que pueden ser un poco sensibles para algunas familias: higiene, diarrea, nutrición, VIH-SIDA. Los niños pueden «hablar» a través de las marionetas.
- Las marionetas llaman la atención en cualquier parte.
- Al utilizar marionetas, los niños desarrollan creatividad e imaginación.

Cantando Historias sobre Cambio.

La mayoría de las veces hay una historia tierna de cuando los niños ayudan a sus amigos, hermanos o hermanas. Algunas historias utilizan la narración para ver cómo las cosas han cambiado desde el inicio del suceso. Puedes crear un círculo con los niños donde los niños canten o tarareen al mismo tiempo que un niño encargado de la narración se siente en medio del círculo y relate la historia de cambio. Cuando los niños empiecen a contar sus historias, escríbelas o pide a los niños que las representen o dramatizen para que los demás los vean y los escuchen.

